

La nueva ola del Covid frena en seco la recuperación en la zona euro

REBROTE/ El PMI de diciembre revela un “intenso debilitamiento del crecimiento económico en el último trimestre de 2021”, advierte IHS Markit. La pandemia vuelve a golpear al sector servicios.

J. Díaz, Madrid

Nunca hay que vender la piel del oso antes de haberlo cazado. Y las garras del Covid siguen siendo muy afiladas. El fuerte repunte de los contagios en toda Europa y la irrupción de la variante Ómicron, capaz de eludir la protección de las vacunas, ha asestado un nuevo y duro golpe al proceso de recuperación, que ya renqueaba desde hace meses por las presiones inflacionistas, los embudos en las cadenas globales de producción y suministro y el rally de las materias primas. En lo que llevamos de diciembre, el ritmo de crecimiento de la zona euro se ha desacelerado abruptamente. Así se refleja en el índice PMI compuesto que elabora IHS Markit, uno de los termómetros más precisos a la hora de tomarle la temperatura a la actividad económica, que ha retrocedido dos puntos respecto a noviembre, hasta los 53,4, registrando su nivel más bajo en nueve meses. El indicador sigue por encima de los 50 puntos, lo que significa que la actividad continúa en expansión, pero a cámara cada vez más lenta y peligrosamente cerca de la frontera que separa el crecimiento de la contracción. “Pese a que el ritmo de expansión sigue por encima del promedio a largo plazo antes de la pandemia, de 53 (puntos), los datos del índice PMI revelan un intenso debilitamiento del cre-

cimiento económico en el último trimestre de 2021”, advirtieron ayer los expertos de IHS Markit. Un diagnóstico que ayer refrendó el BCE, que recortó en cuatro décimas, hasta el 4,2%, el crecimiento estimado en la zona euro para 2022, frente al 5,1% pronosticado para este año.

El jarro de agua helada de la desaceleración ha llegado primero a través del sector servicios, que ya acusa el impacto de las nuevas restricciones introducidas en muchos países de Europa para intentar contener el avance de la sexta ola de la pandemia. En apenas un mes, el PMI de la actividad comercial de la eurozona se ha hundido 2,6 puntos, hasta los 53,3, marcando su peor registro en ocho meses; es decir, desde abril pasado, cuando la economía europea inició el despegue y se pensaba que lo peor del Covid había quedado atrás.

Golpe a los servicios

El varapalo sufrido por el sector servicios en diciembre evidencia que no es así; el coronavirus sigue siendo una amenaza de gran magnitud para la economía. De hecho, en una secuencia similar a la de anteriores olas de la epidemia, los sectores más golpeados por las nuevas restricciones han sido los vinculados al turismo y el ocio, que han registrado una caída de una intensidad “similar a los decli-



El recrudecimiento de la pandemia vuelve a castigar a las actividades vinculadas al turismo y el ocio.

ves observados a principios de año en medio de crecientes casos de Covid-19”, señala Markit. Pero no solo ha afectado a las actividades que implican una mayor interacción social. La consultora advierte de que “el flujo de nuevos pedidos recibidos en el sector servicios también redujo su marcha, cayendo hasta su mínima desde mayo pasado”.

Al otro lado de la balanza, el PMI de producción industrial

muestra una mayor resiliencia (repuntó una décima, hasta los 53,9 puntos), gracias a un cierto “alivio de los problemas de suministro” que ha permitido que la actividad manufacturera supere a la del sector servicios por primera vez en cinco meses. Un respiro insuficiente para contrarrestar los vientos en contra. Primero, porque la producción industrial aún sigue “muy por debajo de las tasas

de expansión observadas a principios de año”, con un debilitamiento de los nuevos pedidos. Y segundo, porque si bien los costes y los precios no han batido de momento los récords de noviembre, “siguieron aumentando intensamente”. Las presiones inflacionistas siguen siendo una de las grandes amenazas para la recuperación en 2022. Y prueba de ello es que el BCE elevó ayer al 3,2% su previ-

El sector servicios alemán cae por primera vez en 17 meses y entra en contracción

sión de IPC para el año que viene, frente a su estimación previa del 1,7% y al 2,6% calculado para este año. Una fuerte revisión al alza que contrasta con el mensaje de la presidenta del BCE, Christine Lagarde, reiterado ayer, de que la soga se irá destensando en los próximos meses: “Esperamos que baje a lo largo del próximo año”, aunque advirtió de que los precios aún podrían subir más “si los salarios suben más rápidamente de lo esperado”.

Aunque el motor de la recuperación se ha gripado en el conjunto de la zona euro, “Alemania está recibiendo un impacto particularmente duro y su economía se ha estancado por primera vez en un año y medio”, señala Markit. Paradójicamente, el parón no proviene de su potente industria manufacturera, cuya producción repuntó (hasta los 53,2 puntos desde los 51,4 de noviembre) pese al impacto de los problemas de suministro que arrastra desde hace meses, sino del sector servicios, que en diciembre ha sufrido la primera caída de pedidos desde junio de 2020, poniendo fin “a diecisiete meses de recuperación”. El PMI del sector servicios germano se ha hundido en diciembre hasta los 48,4 puntos frente a los 52,7 de noviembre, adentrándose claramente en terreno de contracción. El PMI compuesto de Alemania se ha desinflado hasta los 50 puntos, justo en la delgada línea roja entre crecimiento y contracción. Si la gran locomotora europea estornuda, el resto de la región se resfría.

Castells dimite como ministro de Universidades y Sánchez ‘repeca’ al exnúmero dos de Colau

David Casals, Barcelona

El catedrático de Sociología Manuel Castells dimitió ayer como ministro de Universidades tras dos años en el cargo. El relevo es por motivos de salud y llega tras la cuestionada ley orgánica de educación superior que estaba impulsando. Esta cartera seguirá controlada por los aliados de Podemos en Cataluña, los comunes, ya que su sustituto será Joan Subirats, que fue número dos de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, en las últimas elecciones locales.

La designación de Subirats llega cinco meses después de que él mismo anunciase su dimisión como teniente de alcalde de cultura y el fin de su actividad pública tras cumplir los 70 años, la edad de jubilación obligatoria de los catedráticos. Ahora, regresa por la puerta grande a la educación superior, al frente de un Ministerio que sólo gestiona de forma directa una única universidad pública, la Uned. El resto dependen de las comunidades autónomas.

Subirats nació en Barcelo-

na en 1951, es catedrático de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y su especialidad es el análisis de políticas públicas. En 2014, fue uno de los impulsores de Guanyem Barcelona, la plataforma liderada por Colau que acabó ganando contra pronóstico las elecciones muni-

El nuevo ministro, Joan Subirats, dejó el Ayuntamiento de Barcelona en julio para jubilarse

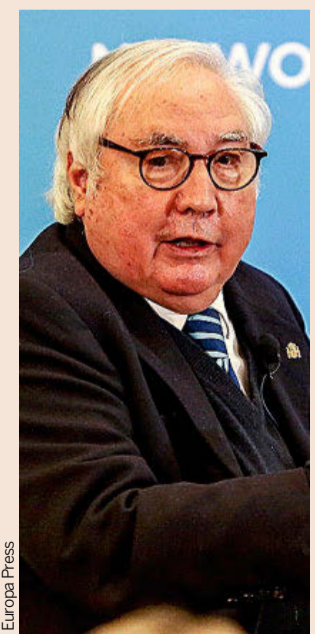
cipales un año después. En 2017, la alcaldesa lo designó comisionado de Cultura y dos años más tarde, ascendió a teniente de alcalde.

Castells es el primer ministro de la órbita de Unidas Podemos que deja el cargo tras la salida de su ex secretario general, Pablo Iglesias, que en marzo abandonó el Gobierno para presentarse como candidato de su coalición a las elecciones anticipadas en la Comunidad de Madrid. Iglesias consiguió que los suyos mantuvieran la representación

parlamentaria pero dimitió tras pasar de diez escaños a siete. Regresó a la docencia, escribe artículos de opinión y acude a las tertulias.

Transformación digital

Experto en sociedad de la información y profesor emérito en Berkeley (Estados Unidos), Castells era considerado como la cuota de Colau en el Gobierno central, a pesar de que en 2011, el ya exministro apoyó públicamente a su predecesor, Xavier Trias, de la extinta CiU.



El exministro de Universidades, Manuel Castells.